Publicado el miércoles, 3 de noviembre de 1999 en El Nuevo Herald

Oswaldo PayÁ Sardiñas

Todos tienen voz, menos los cubanos

OSWALDO PAYA SARDIÑAS

La Habana -- Ha concluido la visita del gobernador George Ryan a Cuba, denominada "visita humanitaria" o por algunos también "visita de carácter comercial-humanitario". A la mayoría de los cubanos nos sorprendió, pues esta visita se anunció apenas días antes de realizarse. Pero la mayor sorpresa fue el hecho de que un ejecutivo de nivel estatal, un político de semejante importancia visitara Cuba. Muchos se preguntaban: ¿qué va a pasar?, ¿qué significa?, ¿es un hecho aislado o es una avanzada de la política de Estados Unidos hacia Cuba?, ¿es la representación de una de las tantas corrientes que se mueven en Estados Unidos en cuanto a la política hacia Cuba? No hay respuesta clara para tantas preguntas.

Las pocas palabras que el Gobernador Ryan nos dijo en privado en el encuentro con la oposición (que sí existe) y las dosis de sus palabras que nos dieron por televisión no aclaran estas interrogantes. Porque si bien el Gobernador Ryan dijo claramente que tenía interés en que vinieran otros gobernadores, tal como si se estuviera abriendo un capítulo nuevo en este ir y venir de Estados Unidos a Cuba, lo que sí no existe son las nuevas condiciones que le den sentido a este hecho. Quiero llamar la atención de que esta visita ocurre antes de la Cumbre Iberoamericana, pocos días después de que una comisión del Parlamento Europeo visitara Cuba y días antes de la visita del Ministro de Comercio de Holanda a nuestro país con un grupo de empresarios de su país. No digo que tengan relación unas visitas con otras, pero todas tienen relación con el pueblo cubano. Todo el mundo tiene voz sobre Cuba, menos nosotros los cubanos.

Algunos dicen que quieren protegernos nada menos que de los 'cubanos de Miami'

Las palabras públicas del Gobernador se refirieron a "puentes de paz", a la creación de un consejo de intercambio entre Cuba e Illinois, a relaciones culturales, educativas, deportivas, médicas. Mencionó también la diferencia de cultura y filosofía política entre los gobiernos. Creo en la sinceridad de estas intenciones y como ya nos hemos expresado anteriormente, no estamos por el aislamiento de Cuba. Pero, ahora decimos más: Nos negamos a que se nos siga pidiendo nuestra posición respecto a este "acercamiento" porque el pueblo de Cuba está aislado por el gobierno cubano y el sistema político económico que éste le impone con todos los mecanismos de control, las mutilaciones o anulaciones de las prácticas de los derechos fundamentales de las personas.

He aquí el justo planteamiento del problema: si usted le tiende la mano a una persona que tiene las manos atadas y sujetas por sus carceleros, esta persona no podrá estrechar la suya porque no puede moverlas. Las metáforas siempre son limitadas y suceptibles de varias interpretaciones. El Movimiento Cristiano Liberación ha emitido un documento llamado "Tiende tu mano a Cuba" donde apelamos al sentido ético de gobiernos, empresarios, instituciones y personas y explicamos lo que creemos que debe hacer todo aquél que se interese honestamente por el pueblo cubano. Lo enviamos al Parlamento Europeo a través de los diputados que nos visitaron, a Latinoamérica a través de la ODCA, al gobierno de Estados Unidos a través de unos senadores federales que nos han visitado y ahora al gobierno y el pueblo de Estados Unidos a través del Gobernador Ryan. Ojalá que todos lleguen a conocerlo. Ojalá que también lo conozca nuestra diáspora porque llega el momento en que de Cuba todos hablan y ofrecen soluciones. Inclusive, algunos dicen que quieren protegernos nada menos que de los "cubanos de Miami". Así llaman a nuestra diáspora en Estados Unidos. Es momento de que los de adentro y los de afuera digamos al mundo con toda entereza que somos un solo pueblo con un solo destino y con una sola determinación: lograr los cambios hacia la libertad y la democracia en Cuba.

En mi reunión con el Gobernador le comencé explicando que ahora el tema es el del aislamiento y esta visita --como otras iniciativas de relación e intercambio e inversiones con Cuba-- exige una toma de posición y ahí está la trampa. No somos los cubanos los que tenemos que definirnos respecto a las intenciones y acciones de los que quieran relacionarse con Cuba; son éstos los que tienen que definirse y decir si van o no a exigir en esta relación el respeto a los derechos de los cubanos como personas, tal como lo exigen en sus propios países. Quizás nuestra voz algunos

prefieran no escucharla, pero no se callará. Y termino con las últimas palabras de nuestro documento "Tiende tu mano a Cuba":

"Tiende tu mano a Cuba, pero exige que se desaten nuestras manos atadas. Háblanos de ti, pero exige que nos quiten la mordaza. Párate a nuestro lado, pero exige que estemos de pie y no de rodillas".

Oswaldo Payá Sardiñas es líder del Movimiento Cristiano Liberación y vive en La Habana.

Copyright 1999 El Nuevo Herald